

PROTOCOLO

Coloquio literario con SUSO DE TORO: *El subconsciente de las ciudades europeas*

Ciclo de conferencias “Metropolen im Dialog”

CAU Kiel, 8 de junio de 2010

Escrito por: Dr. Ana I. Erdozáin

1. APUNTE BIOGRÁFICO

Suso de Toro (Santiago de Compostela, 1956) es el seudónimo de Xesús Miguel de Toro Santos. Ha estudiado geografía e historia en la especialidad de arte moderno y contemporáneo. Es ensayista, articulista, autor de comedias y novelista. Su vida y obra están estrechamente vinculadas a Galicia siendo el principal promotor de la plataforma gallega “Nunca mais” surgida tras el desastre ecológico originado por el hundimiento del petrolero *Prestige* en las costas gallegas en 2003. Muestra un manejo brillante del lenguaje, las estructuras y los mitos. Es autor de unas veinte novelas. Se le considera, junto a Manuel Rivas (1957), principal representante de la generación más pujante de la literatura gallega actual. Entre sus obras destacan: *Polaroid* (1987), *Tic-Tac* (1994), *La sombra cazadora* (1995), *Non volvas* (2000), *Trece badaladas* (2002), *Home sen nome* (2006) y *Siete palabras* (2009).

2. PRESENTACIÓN A CARGO DEL PROF. J. GÓMEZ-MONTERO

S. de Toro es un escritor rompedor, sorprendente e imprevisible. Escribe y publica en gallego aunque después sus obras se publiquen en castellano. En los años ochenta introduce la posmodernidad en Galicia literaria incorporando nuevos géneros a la narrativa. Cultiva la novela policíaca, criminal, la novela de conciencia, la novela “multimedia”, novela fragmentaria. Realiza un trabajo de vanguardia en la literatura gallega.

Dentro de su mundo narrativo destacan dos direcciones fundamentales:

1. Personajes a la búsqueda de su identidad sobresaliendo las mujeres como figuras emblemáticas de la novela. A lo largo del discurso narrativo se realiza un descubrimiento precario, hostigante, a veces siniestro de uno mismo.
2. Contraste entre pasado y nacimiento, entre mundo rural –de Galicia– y mundo urbano representado por Santiago de Compostela y Madrid con su particular entramado urbano. Se constata que el mundo presente siempre va a ser urbano.

La novela *Trece Badaladas* se ocupa del imaginario cultural de Santiago de Compostela así como de los mitos que rodean al entramado Camino de Santiago en Compostela. *Trece Badaladas* dinamiza los mitos medievales que definen el Camino y representan el horizonte cultural del argumento de la novela, una novela fantástica, un “thriller”.

La ubicación de los personajes en su realidad contemporánea le lleva a Suso de Toro a hacerse cargo de la memoria histórica reprimida de la ciudad. Son aspectos ocultos e inquietantes de la historia de la ciudad que hablan de la memoria y la desmemoria de la Guerra Civil y el franquismo.

Para concluir, *Siete palabras*, última novela de De Toro, es una novela de impronta autobiográfica. En ella De Toro hace una indagación de sus orígenes familiares y de la aparición de los “fantasmas” en su vida y su obra.

3. EXPOSICIÓN DE SUSO DE TORO “El subconsciente de las ciudades europeas”

Todo autor es imprevisible, como decía J. Gómez-Montero, pero también tiene unas constantes, unas obsesiones, un mundo propio en toda su obra. La memoria del escritor surge después de haber escrito varios libros, después de haber vivido. La memoria retrospectiva en mí empieza hace 25 años, gracias a los libros que empecé a escribir desde entonces. Merced a esta memoria empiezo a conocer mi identidad como escritor. Esa identidad es muy necesaria para escritores y artistas porque el público va a buscar ese perfil específico en cada nueva obra que realicen. Pero también es bueno que la literatura sea diversión, ensayo, aventura. Cada libro es un desafío, una prueba. Sin tarea, sin fin, no hay obra. Hay que tener algo que decir. Suso de Toro afirma que en el momento en que empezó a escribir identificó elementos de cambio en la realidad.

De Toro distingue dos fines fundamentales en su escritura:

1. Transformación de la realidad
2. Descubrimiento de la identidad

La realidad a la que se refiere es la realidad de las urbes de Santiago, Madrid y de alguna manera Buenos Aires porque debido a las migraciones gallegas del pasado siglo a Buenos Aires se le considera “la ciudad más grande de Galicia”.

Al entender de De Toro, las METRÓPOLIS son relaciones de poder, son piezas de relaciones de poder que ejercen sobre sus colonias y sus periferias. La metrópolis es un centro de poder que ejerce el dominio sobre sus ciudadanos y sobre el mundo. Nueva York nos influye a todos, afirma De Toro, pero nosotros no influimos en Nueva York. La metrópolis es un motor que arrastra, dirige, guía.

En los años 20 y 30 del siglo XX Berlín era la metrópolis por excelencia. La hegemonía alemana en las ciencias, las artes, las ideas y el prestigio de la propia lengua alemana, la gran lengua de la cultura y las ciencias, explican que Berlín fuera “la” metrópolis. Los universitarios de Occidente viajaban a Berlín. Después de la Segunda Guerra Mundial tanto Berlín como la lengua alemana pierden ese prestigio y papel. El alemán es sustituido primero por el francés y después, en los años 70, por el inglés. Entonces el inglés pasa a ser la primera lengua mundial.

Después de Berlín, Nueva York ha pasado a ser “la” metrópolis mundial. Metrópolis es, en líneas generales, una ciudad sujeto que ejerce poder y cumple funciones recreativas. Sus antecedentes son el colonialismo, como se puede observar en París y en Londres. Nueva York, París y Londres son ciudades multirraciales debido a su pasado colonial especialmente. Desde este marco puede entenderse hoy en día el debate identitario que está teniendo lugar en París sobre cuáles son los parisinos, los franceses “auténticos”. Estos últimos se definen a sí mismos como franceses desde hace muchas generaciones. Pero en la democracia todos somos iguales y todos, los “auténticos” y los no auténticos componen la ciudad, la definen. De Toro critica la presencia de la memoria colonial en París y en Francia porque aunque ya no tenga colonias sigue ejerciendo ese poder colonial en Argelia, Túnez y Marruecos, por ejemplo.

Las ciudades, afirma de Toro, son vivas, son seres vivos y van viviendo de acuerdo con su personalidad y sus circunstancias. Europa ha vivido dos grandes guerras mundiales y España ha vivido una guerra civil. Las guerras civiles son peores. Son guerras innobles porque son guerras entre familias, amigos, vecinos. Uno se avergüenza de ellas y por eso se aparta. Sólo cuenta el futuro. Frente al deseo de las generaciones posteriores de conocer el pasado, de imaginarlo, se encuentra el olvido fingido, forzado, obligado de los vencedores y de las generaciones de los vencedores.

La dictadura pretende crear un nuevo tipo de persona basada en la sumisión y efectivamente modela y acuña la personalidad mucho más de lo que se está dispuesto a reconocer. En España no se quiere reconocer esto y se trivializa la influencia de la dictadura de Franco. De Toro critica que a él y a su generación se les haya tratado como menores que no pueden conocer el mundo de los mayores. Y el gran drama de la sociedad española estriba en no conocer su pasado, mejor dicho en no querer conocerlo. Por eso tampoco se puede aprender de él. (Alusión a la película *Il Gattopardo* de Lucino Visconti y el mensaje de un noble protagonista: “algo debe cambiar para que todo siga igual”).

Las ciudades crean discursos contrarios y coexistentes sobre sí mismas. Hay un discurso de la Madrid fascista y otro de la Madrid republicana del mismo modo que hay una memoria de Coruña fascista o franquista y otra de Coruña antifascista o antifranquista. Igualmente se observa que hay ciudades que se quieren y ciudades que no se quieren.

La verdadera historia de las metrópolis, sostiene De Toro, es que la mayor parte de sus habitantes son allegados a ella, en un momento determinado extranjeros. Son inmigrantes que se integran dentro de lo que es el mito de París, de Londres o de Nueva York, a modo de ejemplo. Los mitos son actuantes, es lo imaginado, y crean personas orgullosas que a su vez hacen aportaciones y siguen creando la visión mítica. La imaginación es el instrumento que permite realizar una reconstrucción de la ciudad de carácter ideal.

Santiago de Compostela es una ciudad que se mueve en torno al mito del sepulcro del apóstol Santiago de cuya existencia no existen pruebas verosímiles. Los santiagueses contemplan escépticamente esas atribuciones míticas a su ciudad. Más allá de esta actitud, Santiago es lenguaje y es mito. Es leyenda y es literatura.

La literatura ayuda a entender la vida, según De Toro. Refuerza la comprensión mítica que dice que existe un orden, un mito, un argumento. La literatura permite dar sentido a la vida porque la vida es un relato.

Tras responder a varias preguntas expuestas por los asistentes se concluye la reunión.